



RESEÑA BIBLIOGRÁFICA

González, José M. (2003). SALUD FAMILIAR Y DROGADICCIÓN. 2ª ed. Barranquilla: Editorial Antillas, pp. 123.

Este libro está claramente escrito y organizado, cita resultados de investigaciones realizadas por autores versados en el tema, además proporciona herramientas psicométricas, efectivas y prácticas para evaluar a nuestros pacientes, sus familias y a nosotros mismos; de igual forma es ilustrado por cartas remitidas por pacientes en recuperación o familiares de estos, donde relatan el testimonio de lo que fue su vida en las drogas.

El libro se divide en cinco capítulos y una serie de anexos. El primer capítulo habla sobre las adicciones en general, su definición y aspectos importantes. Se revisan las características de la adicción, a saber es considerada un trastorno crónico, pues se dice que puede tener uno de estos tres finales fatales: muerte, cárcel o la psicosis. Es un trastorno progresivo; comienza como un consumo social, que luego se va siendo imprescindible y se genera la dependencia y hay necesidad de un mayor y más frecuente consumo de las Sustancias Psicoactivas (S.P.A.), además con el pasar del tiempo la vida social, laboral o académica, familiar, etc., del adicto se va deteriorando.

Es un trastorno familiar, ya que la enfermedad se origina y se mantiene en la familia, afecta a todo este núcleo y para su recuperación es necesaria su intervención. Es un trastorno crónico, no tiene cura, pero se puede detener el progreso de la enfermedad, hasta lograr recuperarse. Para ello se deben hacer dos cosas, suspender definitivamente el consumo de todas las S.P.A y modificar su estilo de vida. Finalmente, analiza las principales causas de la adicción a S.P.A., dividiéndolas en factores predisponentes, como la herencia y el abuso sexual infantil; factores precipitantes, como las amistades; y factores que mantienen el consumo, como las figuras familiares de facilitador y coadicto, de las cuales se hablará más adelante.

El segundo capítulo se dedica totalmente a la descripción de las S.P.A. más comunes usadas en nuestra población, entendiendo estas como químicos que alteran el estado de ánimo, clasificándolas según su efecto en depresoras, estimulantes, alucinógenas y mixtas. Para ello, plantea los efectos inmediatos y tardíos, consecuencias a corto y largo plazo, acción del S.N.C., composición, comentarios generales y reportes estadísticos sobre el consumo de cada una de ellas en Colombia. Las S.P.A. descritas son: alcohol, nicotina, marihuana, cocaína, bazuco, éxtasis, barbitúricos y sedantes, anfetaminas y cafeína.

En el tercer capítulo se revisa la relación existente entre la familia y la adicción, partiendo de la premisa que la adicción al alcohol y otras drogas es una enfermedad familiar, ya que una persona que viva seis meses con un adicto se enferma, puede presentar problemas físicos, mentales, emocionales, sociales y espirituales. Así mismo se plantea que las familias donde hay casos de adicción presentan unas características típicas particulares en comparación con familias donde no se presentan adicciones en aspectos que tienen que ver con el manejo de la autoridad, expresión del afecto, relación de pareja de los cónyuges, consumo de bebidas alcohólicas u otras drogas de parte de familiares cercanos, creencias religiosas o espirituales, actividades compartidas en familia, comunicación, fomento y respeto por los valores familiares, forma de corregir errores o estimular buenas labores de los hijos.

Por otro lado, comenta sobre dos figuras familiares decisivas a la hora de mantener y recuperar una persona adicta, los facilitadores y los coadictos. Describe sus características de

personalidad y su dinámica de actuar sobre el adicto. De igual forma, en este capítulo habla sobre los cuatro tipos de hijos de personas adictas detallando cuáles son sus características presentes y las posibles futuras: El héroe familiar, el rebelde, el retraído y el payaso.

El cuarto capítulo se dedica totalmente a aclarar la relación causal que existe entre la adicción y la sexualidad, mostrando los principales factores que alteran la actividad sexual de los consumidores crónicos de S.P.A., cuáles son los trastornos sexuales reportados por personas adictas en tratamiento en un estudio realizado en Barranquilla; además de comentar los aspectos más destacados de la sexualidad de la mujer drogadicta.

El quinto y último capítulo lo dedica a un aspecto muy relevante en la dinámica de la adicción, las recaídas, fenómeno normal en varias enfermedades y la adicción no es la excepción. Al respecto, nos brinda una lista de 50 señales indicadoras de una próxima recaída del adicto, clasificadas en área física, emocional, cognitiva, social, espiritual, familiar, laboral/académica y clínica.

Este libro hace un aporte importante a la comunidad investigativa y tiene la capacidad de ser una guía de referencia para las familias con problemas de la adicción y plantea unas directrices de la forma como se debe abordar esta problemática profesionalmente.

PS. Dianora Dáguer Machado, Grupo de Investigación Salud, Cultura y Sexualidad, Corporación Educativa Mayor del Desarrollo Simón Bolívar.